

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.



El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas Se admiten suscripciones a 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza. Por correspondencia 7 rs. Las reclamaciones y pedidos se harán a la Administracion.

Algarada I.

Sábado 9 de Diciembre de 1871.

Número 42.

¡VIVA LA LIBERTAD!

¡Favo, socorro! que roban á un ministro.

— ¿Habéis oído si los contendientes han gritado *viva la libertad*?

— Creo que sí. Dejadlos entonces, que no sabemos quién robará á quién.

— He ahí desrita en cuatro palabras la España liberal.

Cuarenta años hace, próximamente, que la nación española es una mina explotada por sus gobernantes, de tal manera, que todos ó casi todos ellos, al poco tiempo de licarse a tan lucrativa industria, viven como potentados, mientras que antes de emprender el oficio vivían como pordioseros, ó cuando mas, como caballeros de industria.

¿Hay alguna exageración en lo que acabamos de decir? No. Para convencerse de que así es, no hay mas que leer los periódicos contrarios á los diferentes gobiernos que desde la muerte de Fernando VII hasta nuestros días hemos tenido, y en ellos podrán ver claramente, los que duelen de nuestras palabras, que aquí no se ha hecho otra política que robar, robar, robar; y que, para mayor escarnio, se ha robado siempre al grito de *viva la libertad*.

¡*Viva la libertad!* gritaban los degolladores de los frailes; y concluida la matanza, entraron á saqueo en los conventos, robando cuanto encontraban a su paso, sin exceptuar los vasos sagrados, que sirvieron en los festines de aquellos furagidos, para beber el vino robado en las bodegas de los conventos ó de los ricos.

¡*Viva la libertad!* gritaban los que robaron á las pobrecitas monjas lo que era su legítima propiedad, pues que la constituía el dote entregado por sus padres á cada una de ellas al tomar la heroica resolución de abandonar el mundo para dedicarse exclusivamente al servicio de Dios.

Al grito de *viva la libertad* despojaron á despojan al clero de lo que legítimamente habían adquirido, á cambio de no

sabemos qué indemnizaciones, siempre prometidas y nunca satisfechas, porque lo que algunos liberales desean es que el clero perezca de hambre, ya que no pueden degollar á todos sus individuos, como en época no lejána lo hicieron con los frailes.

¡*Viva la libertad!* gritaban los que vendieron los bienes de los pueblos, para que haya llegado el caso de que los pobres no puedan proporcionarse un haz de leña para calentar sus ateridos miembros, ni un puñado de yerba con qué alimentar á los animales que trabajan la tierra.

Gritemos, pues, entusiasmados ¡*Viva la libertad!*

¿Y ahora te quejas, pobre pueblo español, y quieres resistir á los mandatos de tus libertadores?

Sufre y calla, que eso y mucho mas que te está reservado merece tu necedad y cobardía.

Sufre y calla y revuélvete angustiado en el lecho de la miseria, si es que te han dejado lecho tus libertadores.

Sufre y calla y come si tienes que comer, y si no muérete de hambre.

Sufre y calla y aguanta el látigo que hierde tus espaldas, y paga tus tributos para que otros vivan regaladamente: y si no puedes pagar lo que *justamente* se te exige por tus libertadores, vende tu propiedad, ó tus aperos de labranza, ó tus herramientas de trabajo, ó tu miserable cama, y en último término, vende tus hijos ó tu mujer, ó..... tu vergüenza, que eso y mucho mas merecen tus libertadores.

¿No es verdad que es muy hermosa la libertad, pueblo español?

Pero aún existen algunos mentecatos que sonrien cuando se pronuncia esa palabra, y se entusiasman cuando oyen el himno de Riego.

Adelante, pues, y *viva la libertad*.

Adelante, y cuando vuestros hijos y vuestras mujeres, con lagrimas en los ojos, os pidan un pedazo de pan para satisfacer su hambre, dadles un pedazo de esa libertad que os es tan querida; y si por acaso les re-

pugna vuestro regalo, puesto que la libertad solo es buena para los estómagos satisfechos de los que á vuestra costa se enriquecen, acercaos á estos en demanda de auxilio, que ellos os darán, si son generosos, los huesos que hayan roído sus pernos; y si no quisierais aceptar el opíparo banquete, los criados de vuestros señores os arrojarán á laligazos de la puerta de sus palacios, porque no es cosa de que las lágrimas y las quejas de unos cuantos descontentos y desagradecidos vayan á turbar el reposo ó la digestión de los libertadores del pueblo.

¿No es verdad que es muy hermosa la libertad, pueblo español?

Pues adelante y revuélvete angustiado en tu lecho de miseria; y si no tienes pan que llevar á tu boca, muérete de hambre, y aguanta el látigo, y paga tus tributos; y para hacerlo, vende tu propiedad, ó tus herramientas, ó el miserable jergon en que se acuestan tus pequeños hijos y tu desconsolada esposa, ó vende estos como los negros de Guinea, ó vende, por último, tu vergüenza, que todo lo merece la libertad ó tus libertadores.

Y cuando hayas hecho todo esto, grita con toda la fuerza que te permitan el hambre y la miseria ¡*viva la libertad!* mientras que tus libertadores se rien de tu estupidéz y de tu cobardía.

Poca á poco,
Hila Fieramosa el copo.

EL PADRE COROBA.

A casa de un escribano
Señores, y vá de cuento,
Fué á visitar un serrano
A un señor muy soberano.
¿Si iría á hacer testamento?

Oh calle de Calderón,
Cuánto por tu nombre vales!
No nos des un revoicon;
Radicales, atención:
Mucho ojo, pues, radicales.

En esta calle, en la casa
Donde vive un escribano
Que de escribano se pasa,
Se está arreglando una masa
Entre un tuerto y un serrano.
Al subir por la escalera
El serrano, el otro día.

Uno que salia afuera
Le dijo, en lengua extranjera,
Que ya estaba el que sabia.

Entonces él redobló
El paso, con gran talante;
Al otro el ojo guiñó:
Lo cual dice que entendió
Su seña, y siguió adelante.

Penetró en la habitacion:
Y él que bajaba la escala
Volvió a subir de rondón;
Y se quedó el gran bribon
Escuchando en la antesala.

Era un tuno radical
Que andaba un tanto escamado
Del personaje ducal.
Y a fuer de buen liberal,
Oid lo que me ha contado.

El serrano, entre otras cosas,
Propuso proyectos mansos
A nombre de un Rios Rosas,
De hacer cosas prodigiosas
Él y muchísimos gansos.

Para disolver las Cortes
Y milicia nacional
Y tocó varios resortes
Para dar los pasaportes
A la situación actual.

En fin, bravos radicales,
Segun dijo el hombre aquel,
Estos malos liberales
Convertirán los finales
Del año en... una Babel.

Esto dijo sin ambages
El hombre politicon,
Y se fué a buscar los pajes
De uno de los tres carruajes
Junto a un carro de carbon.

Aunque a lo loco discurro
No lo soy de los mas bobos,
Que a los liberales zurro
Mientras el copo hila el curro
Como dijo El Padre Cobos.

Ya está la masa a remojo,
Y muy pronto los chavales
Consumaran el despojo:
Radicales, pues mucho ojo;
Mucho ojo, pues, radicales.

Cualquier castigo basta
para un ladrón y un homicida;
y todos son pocos para el ministro y el juez que en lugar de darles castigo les da escándalo

Política de Dios y gobierno de Cristo. — QUEVEDO.

Así escribía hace doscientos cincuenta años el político eminente, el sabio profundo D. Francisco de Quevedo y Villegas, en su magnífica obra titulada *Política de Dios y gobierno de Cristo*, poco conocida, desgraciadamente, como todos los escritos serios que publicó aquel portentoso génio, admiracion del mundo, tan manoseado por todas las gentes que solo conocen a Quevedo por un zurcidor de chistes, de los cuales, las dos terceras partes son, sin duda alguna, de poetastros que han querido autorizar sus escandalosos trabajos poniendo a su pie el nombre de aquella lumbrera de la literatura española.

De la manera que han visto nuestros lectores escribía aquel portentoso génio, añadiendo acaso el reinado de los progresistas

que habia de venir para vergüenza de España y como castigo de su cobardía, en aquellos tiempos en que, al decir de los liberales, no habia sabios ni políticos, y en que el ingenio humano vivia amordazado, sin que jamás ni por ningun concepto pudiese expresar sus concepciones y sentimientos.

Mas alabanza debieran mostrar los liberales al siglo de oro de nuestra literatura que tanto contribuyó al respeto y consideracion que en los ominosos tiempos del *absolutismo* alcanzó España, y cuyo recuerdo es hoy nuestra única razon contra los argumentos que algunos escritores extranjeros aducen para probar nuestra ignorancia y envilecimiento.

Pero los liberales no encuentran nada bueno fuera de los límites del liberalismo, ponzoña que corroe el seno de todos los pueblos en donde vive, y que acaba con la vida de todo lo digno, de todo lo noble y de todo lo grande.

Mas dejando aparte lo que es ya sabido por todos los hombres sensatos, vengamos a lo que nos proponiamos.

Si todos los castigos son pocos para el ministro que en lugar de castigar al ladrón y al homicida les da escándalo, ¿cuál es el que merecen los ministros al uso progresista?

Aquí, unos cuantos desalmados, forman una cuadrilla denominada la *Partida de la Porra*, y en medio de la calle y a la luz del día ó de la noche, roban, aporrean y asesinan a hombres honrados é indefensos, sin otro delito que el de no aprobar sus actos, como si la víctima pudiese justificar a su asesino y el despojado pudiese defender al ladrón que lo despoja.

¿Qué hacia entretanto el gobierno?

Callaba, si es que no hacia otra cosa peor, mientras que los periódicos ministeriales aseguraban que la partida de la *Porra* era un mito, y que en España se disfrutaba de una paz envidiada por todas las naciones.

¿Y qué hacian los tribunales ó jueces?

Los tribunales no pudieron encontrar a los autores de los brutales atentados, y eso que a todas horas se les encontraba en la calle y se designaban hasta sus nombres.

Pues actos como estos se han repetido después con igual escándalo y publicidad que los anteriores, no solo en Madrid, sino en varias capitales de España. ¿En dónde, en qué cárcel están los foragidos que en un día célebre insultaron y apedrearon a los buenos católicos en el acto de celebrar el 25 aniversario de la exaltacion al trono del Padre de todos los fieles?

Tal vez algunos de ellos se encuentren en las oficinas del Estado, llevando en su pecho la cruz ganada en aquella memorable batalla.

¿En qué cárcel están los asesinos de Azcárraga? ¿En dónde los aporreadores y asesinos de mil indefensos ciudadanos, durante la lucha electoral, teniendo por general en jefe al hoy presidente del Congreso señor Sagasta? ¿En dónde los grandes ladrones, que en compras, ventas ó cosa semejante, perjudican a los intereses del Estado, y a los cuales designa la opinion pública hasta por sus nombres?

Pu s si no están en los presidios purgando sus fechorias, no los busqueis tampoco entre los desgraciados que no tienen un pedazo de pan con qué alimentarse; buscalos, y probablemente los hallareis, entre los que disfrutan sueldos puntualmente pagados, que no de otra manera se castiga a la *España con honra* a los aporreadores homicidas al servicio de los gobernantes.

Si cualquier castigo basta para un ladrón y un homicida, y todos son pocos para el ministro y el juez que en lugar de darle castigo les da escándalo, ¿cuál es el que merecen los que, en lugar de dar castigo dan escándalo, y no solamente dan escándalo sino recompensa y premio?

Digalo por nosotros el pueblo español.

EXCMO. Ó SEÑOR DIRECTOR DE COMUNICACIONES, ó lo que sea (1):

Cansados, Excmo. Señor, de llamar ladrones a los que lo son, y viendo hemos sacado lo que sacó *Casca - ciruelas*, nos vemos precisados a recurrir a V. E., como jefe (no de los drones por supuesto), sino de todas las dependencias de correos, grandes y pequeñas, habidas y por haber, para que vea V. E. (no es ciego) si le es mas facil que a nosotros averiguar la causa del continuo escamoteo de que no solo son víctimas los suscritores, sino que, con escándalo de todo lo que no se llama progresista, son víctimas los corresponsales, por cuanto los cacos *arramblan* con los paquetes, sin dejar un número para un remedio.

Ya sé que V. E. dirá: ¿Y a mí qué me cuenta usted?

Pero a nosotros nos tiene sin cuidado, porque si estos abusos no se toman en consideracion, cantaremos claro, muy clarito, y a la que nuestra voz no le parecerá muy melodiosa a V. E. ni a sus subalternos.

Ya sabrá V. E. que, a pesar de ser semanal nuestro periódico, paga de contribucion 360 pesetas y 40 céntimos de idem; que satisface por derechos de timbre, por término medio, de 1.200 a 1.250 pesetas al año, sin contar el trabajo, y ya que no dinero (aunque algo se pica) a los escribanos, jueces, y demás gente que Dios confunda; con cuyas cantidades nos parece contribuímos algun tanto a hacer mas llevadera esa penosa existencia que trae consigo el que come de la *olla grande*. Tambien nos parece tenemos derecho a exigir lo que exigiríamos, si entrásemos en un figon, a un confectionador de callos y caracoles, esto es, aptitud, moralidad, puntualidad y manos limpias; pero volvamos a los ladrones, ó mejor dicho, a los secuestrados, puesto que ignoremos quienes son ellos y además qué secuestro es mas democrático y del caso.

En 20 dias han sido secuestrados ó mercedados los paquetes siguientes:

- El de Caspe.
- El de Sigüenza.
- El de Tortosa.

En cuanto a quejas de los suscritores, no hay para qué molestarse: en las dimensiones de *La Epoca*, no se podrian enumerar.

Cartas *estraviadas* que no hemos tenido el gozo de hacernos con ellas por tener la desgracia de llevar 80 ó 100 sellos demas, tambien se cuentan; pero lo gordo, Señor Excelentísimo, es, que si bien es cierto que siempre ha habido *prestidigitacion*, nunca con la frescura de 15 a 20 dias acá.

¿Es V. E., por ventura, el mismo que antes, ó es otro V. E.? ¿O es que ha habido contradanza de caballeros empleados en el ramo?

(1) En estos tiempos democráticos ignoramos a qué altura se encuentran los tratamientos; pero a diferencia de otros partidos, los carlistas nos gusta más dar que quitar.

Y á fé que EL PAPELITO ARAGONÉS, no tiene la que se le parezca al verde, ni condimentar de estimular el apetito de ningún proesista. Si se le habrá dado cabida en el cora al celebre mito (a) cuadrilla de la Porra? Pero si nada de esto es, ¿quere causa? No seria conveniente establecer alguna reja de la benemérita Guardia civil, que vé por nuestros intereses? Pero en fin: lo que sea sonará. Suponemos que V. E. no dirá dame pan y amame progresista. Suponemos que V. E. hará mas luz que La rra hace en la tan decantada suscripción de Suponemos.... que antes que el cotarro se componga. EL PAPELITO ARAGONÉS será atento en sus justas quejas al dirigirse á un se- excelentísimo Justo (1), por lo menos de mbre, que si bien no empuña el timon, em algo en la nave de la moral, justa, eco- mica y paciente sobre todo, de la España con- (Se continuará.)

¡¡ España con honraaaa!!!

Oigo voces que gritan
Con furia loca:
Mil años viva España;
Pero con honra!
¿Quién grita tanto,
Que miro a todas partes
Y busco en vano?
Es el pueblo el que grita?
¿Son, por ventura,
Los que en contribuciones
Su sangre sudan?
Yo no lo creo
Que no hacen buenas migas
Con patrioteros.
Serán los gritadores
De aquel rebaño
Los valientes carlistas
Nuestros hermanos?
¿Ay, que soy necio!
¿Pues si ellos nunca cobran
Del presupuesto!
Serán isabelinos,
Montpensieristas,
Alfonosinos, acaso,
Los que así chillan?
Mucho lo dudo,
Porque á esos, la canalla
Les busca el bulto.

Pues entonces, señores,
O me equivoco,
O los que vociferan
Deben ser pocos.
¿Ay qué belenes!
¿Cómo alborota tanto
Tan poca gente?
Ya he caído en la cuenta,
¿Ya...! Lo adivino.
Ha sonado su hora:
¿Cruel destino!
No cabe duda;
Los que tanto alborotan
Son de una dula.
Siga trampa adelante,
Señores míos,
Y haremos en España
Pronto el vacío.
Y sus millones
Pasaran á la bolsa
De los ladrones.
No hagais caso, tontuelos,
De los programas
Que en Cádiz ofrecieron
Hasta ahora no sabemos la gracia de V. E.

Con tanta labia,
¡Viva el engaño!
Y sigan los granujas
Haciendo cuartos.
¡Abajo los consumos!!
¿Que tontería!
Al que tenga moneda
Que se le esprima.
Vamos viviendo,
Que si viene un disgusto
Con pan es menos.

¡Ah! ¡Libertad de imprenta!
Si te descuidas
Te envían a presidio
Toda tu vida.
¡Ole salero!
¿Y cómo se divierten
Los gariteros!
¡Viva el libre sufragio!!
¡Esta si es buena!
Un día de elecciones
Uná refriega.
Porque es forzoso
Que el gobierno nos venza
De cualquier modo.

¡La asociación es libre!!!
¡Oh! Ya lo creo;
No buscamos mas prueba
Que el Saladero.
Allí, es palpable,
Un bandido es mas libre
Que por la calle.
Mas ¿por qué me fatigo
Tan sin sustancia,
En contar las venturas
De nuestra patria?
Si es muy sabido
Que nunca tantas dichas
Hemos tenido.

Sobre mil milloncejos
Hay mas de deuda,
En cambio hay mas de cuatro
Bolsas bien llenas.
Pero es preciso,
La caridad empieza
Por uno mismo.
Unos cuantos bandidos
Se han merendado
Cuanto en España habia
De bueno y malo.
¿Ay pobre patria!
Cuando veras ahorcados
A esos canallas.

K. - K.

CUADROS DISOLVENTES.

— Caballero: ¿tendria usted la bondad de decirme si es este el Museo de Historia Natural?
— Si señor. ¿Es usted de los nuestros que viene á la junta?
— Si señor.
— Pues tido derecho, y en un salon donde verá usted animales de todas clases, allí nos reunimos.
— Si usted tuviera la bondad de presentarme.... soy forastero....
— Estoy esperando al presidente; pero vamos alla.
— ¡Virgen santa qué animacion! Hasta los escaparates están ocupados.
— Pues todos somos unos.
— Lo creo. Magnifico busto! ¿Podria usted decirme quien es este personaje?
— ¡Ah! Ese fué una magnífica pieza; se llama el Negaterio ó Megaterio.
— D. Negaterio. Bien: seria personaje de mucha fuerza, segun se desprende de su enorme esqueleto. ¿Y era de los nuestros?

Lo mismo digo, recibí su esposo, pero...
— ¡Qué bruto! Si es animal antidiluviano.
— ¡Jesús! ¿Y este tan grande?
— Ese es el gran *asinus auritus*; que le parece á usted? Y esas dos gr niles astas de marfil, segun dicen, se las regalaron á un general muy curro y... usted dispense que voy á ver si viene el presidente.
— ¡Bendito sea Dios lo que somos! Gracias, amigo mio; voy á rezar lo que me ha enseñado el pastor protestante por el descanso de estos que fueron mis hermanos.

**

— Tadeo, ¿has pagau la contrebucion?
— ¿Cuál? ¿La presonal?
— No, hombre, no; la del gobierno. ¿Y cas dacer? Como ice el albeitar, *contra domina non arañabis*.
— Pos mira. Yo tambien li pagau, pero pal terció de Febrero tos dicen que no pagaremos porque las Córtes no lan mandau.
— Si, pero eso será ande manden esas señoras, que en este lugar manda el Chato y yá sabes que tiene malas pulgas.
— Sabes lo que te digo, que no pagues hasta que yo tavise. No seas tonto.
— Quio, pa no pagar siempre soy uno. Si estuvia D. Calros, sin pedimelos le daria los dineros; pero pa estos traga - vinos..... que coman juebo.
— No rescuides, pues, que luego vendrá.
— ¿Quién, D. Calros? ¡Ah! ¡Dios de Dios!
— Si juá verdá!
— Verdá y mu verdá. Por aura no te puo icir mas, pero si supias.....
— No quio sabel ná. Me voy corriendo á limpiar la caña pa lo cocurra. Adios, y ¡viva el ray!
— ¡Vivaaaa!

GARROTAZOS.

Aviso importante á los que tienen que perder

Con motivo de las ejecuciones de tres comuneros llevadas á cabo en Satory el *¿Quién vive?* periódico de la *Comunne*, escribe lo siguiente:
«Que está próximo el día del gran luto; que en el próximo futuro triunfo de la *Comunne* no habrá cuartel; que la raza entera de los infames aristócratas y de la vil y estúpida clase media perecerá bajo el hacha; que no habrá ni perdon para los párvulos ni respeto para las mujeres; que todos, todos, serán espachurados como reptiles.»

Quien se de por engañado
Será un grandísimo bolonio
porque aquí no hay mas remedio
Que D. Carlos ó el petróleo.

**

D. Amadeo pensaba ir á Cuba á exterminar á los rebeldes; pero luego lo ha pensado mejor y se contenta con mandarles *memorias* á los que allí combaten en favor de España.
Esto nos recuerda unas palabras históricas de un elevado personaje llamado don Francisco de Asís.
Tratábase de una esp-dicion militar al Africa para defender la honra de la patria. El general encargado de dirijirla presentóse en audiencia de despedida á D^a Isabel de Borbon, entonces reina, acompañada de don Francisco de Asís, su esposo:
«General, le dijo la reina, id y venced: siento no ser hombre para acompañaros.»

Lo mismo digo, repitió su esposo, pero dá mis afectos á las tropas que allí pelean.

Al decir de los periódicos de Madrid, los perros de la casa de D. Amadeo son alquilados por la empresa del teatro de la Ópera siempre que se pone en escena la denominada *D. Sebastian*.

Su trabajo consiste (el de los perros) en acompañar á la última morada al cadáver de aquel desgraciado rey de Portugal.

Suplicamos al director de escena les enseñen bien su papel, porque sospechamos que no es el de D. Sebastian el último real cadáver que han de acompañar al cementerio. Pero mucha prisa, mucha prisa, porque el día del entierro no debe de estar lejos.

Trescientos reales, según se dice, ganan los perros de D. Amadeo cada noche que trabajan.

Algo es algo, que con 300 reales, ya tienen para pagar sus derechos á un escribano amigo.

Y luego se dirá que los perros son enemigos de los gatos, cuando hay perros que trabajan para que los gatos coman.

Asegúrase que el general Serrano se resigna a pobrecito á ser ministro de la Guerra en un gabinete en el cual sea presidente el señor Rio Rosas.

Si así fuere, ya tendríamos averiguado dónde y cómo había de acabar su existencia un célebre personaje.

En la torre ó en el río,
Así lo dicen los astros.
Mas vale morir de viejo
Que no perecer ahogado.

La madeja política se enreda y no habrá mas remedio que cortar ó quemar el nudo.

Ojo al sable y á la pólvora.

Convictos y confesados.
Según dice *La Iberia*, los cimbríos han nombrado Ju. z á un licenciado de presidio.

Quien protege y eleva de tal manera á un presidiario merece una cadena.

Tenemos, pues, averiguado que en esta situación hay presidiarios ocupando altos puestos.

Pero aún hay más.

La Nacion, defendiéndose de los insultos que le dirige *La Iberia*, le pregunta: ¿En dónde está el dinero de la suscripción de Alcira? Y el dinero no parece.

Queda también averiguado, que en esta situación hay hombres en elevados lugares que se quedan con lo ageno contra la voluntad de su dueño.

Y no se crea que es una bicocha lo que *La Iberia* guarda, puesto que asciende á 57.285 reales 95 céntimos.

Esto, en castellano se llama robar, y al que lo hace ladrón.

Queda, pues, demostrado que en la España con honra hay jueces licenciados de presidio y amigos de Sagasta que guardan para sí el dinero ageno.

¿Entre qué gentes vivimos?

El Eco de Aragon ha defendido á Navarro y Ochoteco, y *El Imparcial* dice que no vale, no obstante su progresismo, para escribiente del director del Registro de menos talla que hemos tenido.

Es desgraciado *El Eco*. No se mete en una que no salga con las manos en la cabeza y las costillas rotas. Hasta los suyos le zurren la badana.

Cuba se pierde, y no por los esfuerzos de los insurrectos de allá, sino por culpa de los filibusteros, que, desde Madrid, han hecho y están haciendo mas daño á la causa de España que todos los rebeldes juntos.

Si aquella Antilla se pierde, hay que hacer el último esfuerzo para de-enmascarar á los traidores vendidos al oro americano, y una vez conocidos ahorcarlos sin dilacion.

Los traidores no tienen patria ni ley; pues que no haya para ellos ni ley ni patria Caigan para siempre los insurrectos disfrazados con la máscara de liberales.

Maldicion sobre los traidores á su patria.
¡Mueran los filibusteros de España!

Al primer tapon... Nuestro querido colega *Gu-guerrá*, periódico carlista de San Sebastian, ha tenido un terrible tropiezo en su primer número.

La publicacion de unos bonitos versos ocupándose de la venida de D. Amadeo, y de si tiene ó no ganas de marcharse, le ha valido una denuncia y á su administrador un puesto en la cárcel.

Sentimos el percance de nuestro colega, pero tenga presente que él que se acobarda en tiempos progresistas, es perdido.

Adelante los valientes, y que nunca se diga que un carlista guipuzcoano tuvo miedo.

También EL PAPELITO

Tuvo percances;

Mas, como es testarudo

Salió adelante.

Que no se diga

Que tuvo un provinciano

Miedo en su vida.

Está visto que el que menos corre, vuela.

En Cádiz han sido excluidos totalmente de las listas electorales, los republicanos, los carlistas, los alfonsinos, los unionistas y los radicales, de manera que solo han quedado los adictos al gobierno.

Con este motivo, un periódico de aquella localidad dice, que en las listas no han quedado mas que empleados, ó que de no ser así, aquellas listas son un registro de una casa de correccion ó de empeños.

Que voten los bagabandos,
Que voten los presidiarios;

A la cárcel, a la cárcel

Todos los hombres honrados.

Un sugeto, recomendado por los cimbríos, por los cimbríos admitido y que ha figurado entre los cimbríos, se ha escapado con los caudales del Estado que le estaban confiados: así lo dice *La Iberia*.

Que se diga su nombre, porque al la-

dron se le debe conocer en todas partes que no repita sus fechorías.

Pero no lo dirá *La Iberia*, porque vez admitido ese sistema, no bastarian columnas de todos los periódicos para dar conocer los nombres de los ladrones que habido desde la revolucion acá.

También habla *La Iberia* de un personaje amigo de *El Imparcial*, que intenta en el pecho un famoso collar que costado 6000 duros al Estado.

Pues señor, esta es la época de los ladrones.

Al sagastino que nos de noticia un hecho honrado de los zorrillistas, y al zorrillista que nos le señale entre los sagastinos le damos seis meses gratis EL PAPELITO ARAGONÉS.

¿A que no nos cogen la palabra?

Según se cuenta, la esposa de D. Amadeo ha renunciado á recibir señoras, medida de buen gobierno.

Si serán señoras las señoras de la italiana, cuando la señora renuncia á recibir las.

Tres eran, Tres.

Las hijas de Elena;

Tres eran, tres,

Y las tres eran... Buéenas.

CANTARES.

Con cincuenta mil fusiles

Y un poco de patriotismo;

Me comprometo á acabar

Con este bandolerismo.

Rios Rosas y Serrano

Están para el mando en puerta;

Ya veo a los extranjeros

Cerquita de la frontera.

No me pidas mas limosna,

Que no tengo ni un ochavo;

Pide a los liberalotes

Que han hecho abundantes cuartos.

Dicen que los liberales

Es gente de poca ciencia;

En cambio tienen dinero

Ya que no tengan vergüenza.

Charada.

En este pais de infierno

Está la gente muy harta,

Porque la prima con cuarta

A todos hace el gobierno.

De tres y cuatro vestida

Salió para el extranjero

Regia cuarta y dos que infiero

Que fué vilmente vendida.

Y porque no quede nada

Por vender, Cuba al instante

Se pierde si está cesante

El todo de esta charada.

SOLUCION

á la charada del número anterior

Yo no entiendo este tilin,

Van juntos y se aborrecen;

Y entretanto no parecen

Los pinos de BALSAIN.

Imp. de El Papelito Aragonés, Cinefijo.